



Con la inoculación del inmunógeno CIGB-66 Abdala a los primeros 50 sujetos, comenzó en Contramaestre el estudio de intervención con ese candidato vacunal. 3.891 trabajadores de la salud serán inmunizados en tres vacunatorios dos emplazados en la ciudad de Contramaestre y uno en el poblado de Baire.

En el sitio clínico ubicado en la sala de rehabilitación del policlínico América Uno, el Investigador Principal del grupo de trabajo municipal para desarrollar la tarea, doctor Jorge Luis Fraga Novella, dijo que "...este es el primer paso para el cumplimiento de un sueño por el cual han trabajado muchas personas".

Una vez que los primeros voluntarios escucharon la charla informativa en el recinto de recibimiento donde se ofrecieron detalles de la indagación científica, accedieron a la consulta de signos vitales, de inclusión, el vacunatorio y finalmente la sala de observación y de primeros auxilios. Allí permanecieron el tiempo contemplado en el flujograma protocolizado, sin advertirse ninguna reacción adversa.



La doctora Adelaine González Ginarte, directora del policlínico América Uno de Contramaestre, explicó con orgullo que “...el haber sido escogidos para este proyecto nos llena de orgullo pues además de proteger a los trabajadores sanitarios, constituye un motivo más de confianza en nuestro sistema social capaz de lograr resultados científicos como este”.

La inmunización en Contramaestre comienza con el personal de la salud, precisamente el sector de mayor riesgo por estar en la primera línea del enfrentamiento a la pandemia. Ellos recibirán las tres dosis de Abdala en un esquema de vacunación corto (0-14-28).

Los especialistas integrantes del Grupo de Investigación creado al efecto en este municipio del oriente de Cuba, explicaron que este estudio de intervención en el territorio santiaguero, se desarrolla junto a la fase tres del ensayo clínico de esta formulación farmacéutica. El proceso es seguido por personal de enfermería, estadística, farmacia, médicos, auxiliar de higiene y otros especialistas de gran experiencia.

A penas unos instantes después de ser vacunado, el joven doctor Jorge Luis Lora Sardina, quien se encuentra laborando en un punto de contención de carretera, dijo sentirse ahora “...más seguro, aunque no se debe bajar la guardia en la auto-protección pues la responsabilidad individual es lo que decide en esta batalla”. Y apuntó visiblemente emocionado: “me siento súper bien, como dice la canción de Buena Fé más feliz y protegido”.

Fuente:TV Santiago